

Nuestras fiestas y nuestros santos. San Cristobal (s III dC). San Lorenzo (s III dC)

Eduardo Lopez Bernal

Durante nuestras fiestas se llevan a cabo diferentes actos: juegos, vaquillas, toro "embolao", rondallas, torneos, chocolatadas, exposiciones... y celebraciones religiosas. La mayoría de las fiestas que se celebran en casi todos los pueblos y ciudades de nuestra geografía, lo hacen en honor de la Virgen (en cualquiera de sus advocaciones), de Jesucristo o de alguno de los Santos.

San Cristóbal y San Lorenzo son los Santos que presiden nuestras fiestas estivales (el 10 de Julio y el 10 de Agosto respectivamente). Ellos, desde lo alto del retablo mayor de nuestra iglesia parroquial, protegen a Fortanete que los venera con gran devoción. No estaría de más conocer algo de sus vidas.

SAN CRISTÓBAL (s. III d.C.) 1



Nació en Canaán y le pusieron el nombre de Réprobo. Se asegura que era un hombre gigantesco y su obsesión era servir al mayor rey del mundo.

Entró al servicio de un gran rey, pero enseguida vio que no era el más poderoso ya que al escuchar una canción sobre el diablo el rey se santiguó atemorizado. Réprobo fue a buscar al diablo y se puso a su servicio. Un día, caminando por el desierto, encontraron una cruz y el diablo se puso a temblar. Nuestro santo comprendió que Cristo era más fuerte que su señor.

Para encontrar a Cristo, un ermitaño le dijo que tendría que ayunar; pero él contestó que para mantener su corpulenta estatura no podría dejar de comer. Entonces le hizo otra propuesta: "Pon tu fuerza y tu corpulencia al servicio de los demás, deberás ayudar a los caminantes a pasar el río". Un día un niño le pidió que le pasara a la otra orilla. Al notar su peso extraordinario exclamó: "Pesas tanto como si llevarás el mundo encima". El niño le respondió: "No sólo llevas el mundo, también llevas a su Creador. A partir de ahora te llamarás Cristóbal -que significa portador de Cristo-"; y le regaló un bastón con el que hizo muchos milagros. Cristóbal había encontrado ya a su Señor.

Imagen de S. Cristóbal que se venera en la ermita de Fortanete

¹ Los datos de las vidas de S. Cristóbal y de S. Lorenzo están tomados de varios libros de vidas de santos:

El Santo de cada día. Susaeta Ediciones. Madrid 1982.; El san nuestro de cada día. Félix Nuñez Uribe. Edit. Verbo Divino. Estella (Navarra) 1993; El Santoral de Luis Carandel. Maeva Ediciones. Madrid 1996; El libro de los santos. José M. Montes. Alianza Editorial. Madrid 1996.

Cuentan que le decapitaron porque se negó a adorar otros dioses. Se celebra su fiesta el 10 de Julio.

En Fortanete, la Ermita de San Cristóbal se sitúa en un pequeño cerro², en mitad de la "vega". Probablemente es la más antigua del pueblo (no está fechada), ya que en la visita pastoral que el Arzobispo D. Alonso de Gregorio realiza a Fortanete el 23 de Octubre de 1601 ya se habla de una ermita dedicada a San Cristóbal.³ Posteriormente ha experimentado varias reformas a lo largo del tiempo. Su ubicación en un altozano, muy visible desde la villa, se debe a una antigua creencia: quien divisa la imagen del santo obtiene su protección para el resto del día. San Cristóbal es también el protector de los viajeros y, por extensión, de los transportistas.



Ermita de San Cristóbal en Fortanete (Teruel).

² Información tomada del panel situado en el camino rural Fortanete - Valdelinares, antes de subir a Peñacerrada.

³ Página 116 de "Historia de Aliaga y su comarca. Antiguo partido con Linares, Castelvispal y Puertomingalvo". Pascual Martínez Calvo. Edit. Secresa. Zaragoza 1987.

SAN LORENZO (s. III d.C.)



Imagen procesional de San Lorenzo. Iglesia Parroquial de Fortanete.

Lorenzo era aragonés, de Huesca para más señas. Viaja a Roma siendo muy joven. Allí, al poco tiempo de llegar, fue presentado al Papa San Sixto II. Éste lo nombró diácono, ayudante de la comunidad cristiana, y a la vez encargado de administrar los bienes de la Iglesia.

El emperador romano Valeriano comenzó una brutal persecución contra los cristianos. El primero en ser detenido fue el Papa Sixto. Una vez asesinado el Papa les tocó el turno a sus cuatro ayudantes diáconos (entre ellos Lorenzo).

Como nuestro santo era el encargado de custodiar los tesoros de la Iglesia le pidieron que los entregara, pero el dijo que necesitaba varias horas para hacer el inventario y reunir dichos bienes. Lorenzo repartió todo entre los pobres, los ciegos, los mudos, los paralíticos...

Al día siguiente acudió ante el emperador acompañado de aquella andrajosa muchedumbre y señalando a los pobres dijo: “Estos son los tesoros de la Iglesia”.

Asombrado primero y lleno de ira después el emperador lo condenó a morir abrasado encima de una parrilla. Lorenzo se fue consumiendo poco a poco, y en medio del dolor pidió que le dieran la vuelta que ya estaba bien tostado por ese lado. Era el 10 de Agosto del año 258 d. de C.

Como curiosidad hay que decir que muchos siglos después, en 1563, el rey de España Felipe II mandó construir el Monasterio de San Lorenzo del Escorial cuya forma recuerda a la parrilla en la que fue martirizado nuestro santo.

Aunque en Fortanete no existe ninguna ermita bajo la advocación de San Lorenzo; su imagen presidía uno de los 15 altares que había en la iglesia parroquial en el s. XVII (fecha de construcción del templo). Estos altares desaparecieron en la guerra civil. Posteriormente, en 1957, se colocó el actual retablo, obra de los Navarros de Zaragoza.⁴ Como ya hemos dicho al comienzo de nuestro artículo, San Lorenzo preside junto a San Cristóbal la parte superior de este retablo mayor. En dicha iglesia se encuentra también la imagen de San Lorenzo que, hasta hace unos años, salía en procesión el 10 de Agosto.

⁴ Página 207 de la misma obra.